



SECRETOS DEL REINO ANIMAL



EL CHIGÜIRE

Un gigante entre los roedores

Saúl Gutiérrez / Biólogo
Ecopets – Terrario Parque del Este
saguti1@gmail.com

De hábitos semiacuáticos y totalmente herbívoros, el chigüire o capybara es un gigante representante de los roedores. Al mismo tiempo, es visto como alternativa para consumo y producción de proteínas en varias localidades de Latinoamérica.

Alcanzando más de 60 kilogramos de peso, el Chigüire es sin lugar a dudas el mayor representante actual del Orden de los roedores (*Rodentia*). Al compararlo con las más de 1.700 especies existentes de este amplio grupo animal, el chigüire luce como un verdadero gigante, aún cuando se sabe que existieron en el pasado parientes ya extintos de mayor talla como el *Josephoartigasia monesi* (Riderknecht y Blanco, 2008), el cual podía alcanzar casi el doble de la talla de los chigüires actuales. Este excepcional tamaño se debe principalmente a la escasa competencia que encontraron los mamíferos primitivos luego de la separación y aislamiento del continente suramericano a lo largo de millones de años. Al no existir por ese prolongado tiempo la competencia los principales grupos de mamíferos herbívoros que proliferaron en África, Asia y Norteamérica, como lo son los ungulados (ciervos, bovinos, cerdos, tapires, etcétera), los roedores suramericanos tuvieron la oportunidad de ocupar toda una gran variedad de nichos, siendo de hecho los chigüires los únicos roedores que “pastan” en pequeños “rebaños” o grupos familiares al igual que lo hacen los ungulados en otros continentes. Estos grupos familiares constituyen una muy bien organizada estructura social que defiende un territorio establecido de otros chigüires que intenten penetrar en él.

Contrario a las antiguas narraciones de autores como Humboldt (1844) y Buffon (1844), en donde se afirmaba que los chigüires incluían peces en su dieta, hoy en día se sabe que en condiciones naturales, los chigüires son totalmente herbívoros, alimentándose fundamentalmente de gramíneas semiacuáticas como la “paja de agua” *Hymenachne amplexicaulis*, la “paja chigüirera” (*Paspalum fasciculatum*), así como de una variedad de plantas acuáticas que incluyen la llamada “bora” (*Eichhornia sp.*).

Muchos nombres para un mismo animal

Sin lugar a dudas el nombre común más extensamente utilizado para estos roedores gigantes es el de *Capybara*, y su origen proviene aparentemente del la región del río Paraná, en donde los aborígenes de Tupí-Guaraní utilizan la palabra *capiiguá*, que traduciría algo así como “el del pasto y del agua”, y que hace referencia a los hábitos semiacuáticos de este interesante mamífero. Otros grupos aborígenes le han dado nombres particulares distintos al de Chigüire (Cumanagotos y Palenques), como *Capigüa* (Caribes), *Cappiba* (Tamanacos), *Kiato* (Maipures), *Chindo* (Yaruros) y *Chindoco* (Guahibos), (Gonzalez, 1977). A lo largo de toda su área de distribución a los chigüires se les conoce con diversos nombres comunes como: Chigüiro (Colombia), *Capibara* (Brasil), *Capihuara* (Bolivia, Ecuador), *Carpincho* (Argentina, Uruguay y Paraguay), *Ronsoco* (Perú), *Poncho* (Panamá), *Water haas* (Guayana), *Wáter zwyn* (Suri-name) y *Cabiai* (Guyana francesa).

Los llanos amenazados

Para nadie es desconocida la creciente amenaza ambiental que representa la gigantesca expansión de las fronteras agrícolas y pecuarias en Venezuela. Esta situación se repite a lo largo de toda América Latina, como consecuencia de la creciente demanda de alimentos y materias primas para una población humana que se incrementa cada año. Los llanos venezolanos son una de las regiones más afectadas por este crecimiento, que responde fundamentalmente a la falta de alternativas de producción sustentables de alimentos y distintas a los tradicionales métodos y especies utilizados actualmente, en donde se hacen cada vez más predominantes la agricultura de cereales y la ganadería vacuna, con su carga de deforestación, mecanización de la tierra, sustitución de especies autóctonas por exóticas, así como la consecuente aplicación masiva de fertilizantes y biocidas, que completan un cuadro de destrucción de uno de los ecosistemas más ricos, productivos y biodiversos del planeta.

Todos estos factores, sumados a la contaminación y caza ilegal, están llevando a muchas especies autóctonas a la extinción y con ellas a la posibilidad de desarrollar sistemas de producción de alimentos que sean más sostenibles desde el punto de vista ambiental.

El chigüire como alternativa real de producción sostenible

En Venezuela tenemos algunas especies animales que pueden ser la clave para el futuro desarrollo de sistemas sustentables de producción de alimentos, que permitan cubrir la creciente demanda sin ocasionar la destrucción y afectación que conlleva la agricultura mecanizada y la explotación ganadera semintensiva e intensiva.

Las dos especies actuales de chigüires son *Hydrochaeris hydrochaeris* (Linné), y el *Hydrochaeris isthmus* (Goldman), a esta última especie se le conoce también como “piro-piro”. Ambas especies constituyen una de las principales alternativas de producción sustentable de proteínas para las tierras bajas tropicales y subtropicales de Suramérica al sur del Istmo de Panamá. Esta amplia distribución geográfica nos habla de su gran éxito y potencialidad como especie perfectamente adaptada a las condiciones bioclimáticas de nuestro continente.

Los chigüires son además animales bastante prolíficos, alcanzan la madurez sexual antes de los dos años y su gestación dura alrededor de 20 semanas. Las hembras paren en promedio 4 crías y pueden tener hasta 1.8 partos por año, por ello no es de extrañar que su eficiencia reproductiva en condiciones naturales sea más de seis veces superior a la del ganado vacuno, lo que nos habla de su gran potencialidad para la producción de carne y pieles de primera calidad, con la enorme ventaja de poder ser implementados en armonía con las miles de especies con las que comparte su hábitat.

Un ejemplo de ello lo tenemos en la región llanera, en donde desde hace más de cuatro décadas se han desarrollado programas de manejo y aprovechamiento del chigüire (*Hydrochaeris hydrochaeris*), gracias a los trabajos pioneros que realizó el Dr. Juhani Ojasti para la antigua División de Fauna del Ministerio de Agricultura y Cría. A partir de aquellas experiencias iniciales,



2



3





6



7

se ha podido demostrar en varios hatos de propiedad privada y bajo diferentes condiciones de manejo, que el chigüire puede ser cosechado comercialmente a niveles del 30% de sus poblaciones anuales censadas, lográndose paralelamente un aumento en sus poblaciones, y favoreciéndose la conservación y mantenimiento de hábitats acuáticos y semiacuáticos. El manejo científico de las poblaciones de chigüires permiten a su vez la existencia de miles de otras especies de animales y plantas, que de otro modo no tendrían cabida ni en los campos de monoproducción de cereales, ni en los “potreros” de ganado con los que se están sustituyendo los ricos y biodiversos bosques y sabanas naturales de nuestro llano. En estos “potreros” se siembran unas pocas especies de gramíneas exóticas (mayoritariamente africanas) para albergar a su vez especies de bovinos como el ganado vacuno y los búfalos, privando de este modo de hábitats naturales a nuestras especies autóctonas.

Las exitosas experiencias venezolanas en el manejo de las poblaciones de chigüires con el sistema de módulos (grandes terraplenes con compuertas que permiten almacenar los excedentes de agua de la estación lluviosa) han demostrado que es posible producir carnes autóctonas de excelente calidad, favoreciendo la sobrevivencia de miles de otras especies de aves, mamíferos, reptiles, anfibios e invertebrados. En hatos ganaderos como “El Cedral” (Estado Apure), en donde la ganadería se ha desarrollado a un nivel extensivo y con poca sustitución de la vegetación autóctona, se ha logrado mantener una importante biodiversidad que constituye a su vez un gran atractivo para miles de turistas ecológicos que acuden a sus instalaciones cada año, constituyendo una fuente de empleo y riqueza para la población local.

Una carne muy especial que los venezolanos aprecian

La carne del chigüire posee un gran valor nutricional, rica en proteínas y baja en grasas y además es 100% orgánica. Es muy apreciada en la región llanera y central de Venezuela, en donde se la consume principalmente en la época de Semana Santa con autorización expresa de la iglesia católica, la cual hace muchos años autorizó a través de una Bula Papal su consumo. La carne se comercializa en forma de “salones”, que constituyen los canales completos deshuesados, salados y secados al sol. Existe una gran variedad de calidades de “salones”, que responden al mayor o menor esmero en su preparación, así como a la técnica utilizada por cada hato o productor. El proceso de preparación y secado dura alrededor de una semana, los salones más cotizados en el mercado son los provenientes de hatos como “El Cedral” (Estado Apure), así como “Santa María” y “San Martín” (Estado Barinas). Los salones de mayor calidad se les conoce popularmente como “chigüire galleta”, debido a lo seco y blancos que resultan luego del adecuado proceso de salado y secado. La forma más tradicional de preparar la carne es la del “pisillo de chigüire”. La carne fresca también puede ser presentada de diversas formas, brindando múltiples oportunidades de creación al sector gastronómico nacional.

Es verdaderamente crucial para la conservación futura del chigüire que, tanto los restaurantes como los consumidores finales que compran su carne, se aseguren que la misma provenga de

hatos legalmente autorizados por el Ministerio del Ambiente y posean los correspondientes permisos y precintos.

De la teoría a la práctica

Uno de los principales problemas que frenaron en el pasado el desarrollo de sistemas alternativos de producción sustentable de alimentos en América Latina, ha sido la falta de conocimiento científico de las especies que componen los complejos ecosistemas que posee la región. Afortunadamente en el caso del chigüire, existe actualmente un importante cúmulo de información biológica, desarrollada a lo largo de las últimas cinco décadas, gracias a los esfuerzos pioneros de eminentes científicos como Juhani Ojasti, Eduardo Gonzalez Jimenez, Emilio Herrera, Rexford Lord y muchos otros que con su aporte han hecho de esta especie, una de las más estudiadas en nuestro continente. Este importante conocimiento biológico necesita actualmente ser llevado a la práctica de un modo más masivo para desarrollar un mayor número de aéreas productivas que permitan cubrir la creciente demanda de carnes sin la amenaza a la biodiversidad que implican los sistemas de agricultura mecanizada y la ganadería semintensiva e intensiva. El ejemplo de armonía entre conservación y producción logrado en los hatos como “El Cedral”, “El Frío” y “Santa Luisa” en el Estado Apure, así como en los hatos “Santa María” y “San Martín” en el Estado Barinas, deberían ser ejemplos a seguir para toda la Región Llanera venezolana y para muchas otras áreas naturales de América Latina.

Referencias bibliográficas

- Gonzalez, E. 1.977. The Capybara :An Indigenous source of meat in tropical America World Anim. Rev. 21: 24-30 .
- Herrera, E.A. 1.986 . Behavioural Ecology of Capybara. Tesis Doctoral. University of Oxford, reino Unido. 226 p.
- Lord, R. 2009. “Capybaras. A Natural History of the World’s Largest Rodent. The Johns Hopkins University Press. 159 p.
- Ojasti, J. 2011. “ Estudio Biológico del Chigüire o Capibara “. Segunda Edición al cuidado de Emilio Herrera. Editorial Equinoccio. 353 p.
- Riderknecht, Andres; R.Ernesto Blanco, 2.008. “The largest fossil Rodent” , proceedings of the Royal Society of Biological Sciences.
- Szeplaki, E. 2010. “ Manejo de la especie Chigüire (*Hydrochoerus hydrochaeris*) en la finca Santa María, Municipio San Silvestre, Estado Barinas, Venezuela. Simposio: Investigación y Manejo de fauna Silvestre en Venezuela en homenaje al Dr. Juhani Ojasti.

Leyendas fotográficas

1. Ejemplar macho de Chigüire en los llanos venezolanos.
Fotografía: Gaby Carias.

2. Grupo de Chigüires con sus crías y demás biodiversidad que comparten el mismo hábitat, Hato El Cedral.
Fotografía: Alberto Blanco Dávila.

3. Chigüires con sus cría a la orilla de una laguna llanera.
Fotografía: Javier Mesa.

4. El Chigüire es un mamífero acuático, de allí su nombre científico de *Hydrochaeris hydrochaeris*.
Fotografía: Javier Mesa.

5. Disfrutando de su hábitat que son los río y lagunas llaneras de la cuenca del Orinoco y del Amazonas.
Fotografía: Javier Mesa.

6. Una garza blanca tomando un paseo en el lomo de un Chigüire adulto.
Fotografía: Gaby Carias

7. Los Chigüires requieren de arbustos y árboles para buscar sombra y refugio que les sirven de protección para ellos y a sus crías de los depredadores.
Fotografía: Gaby Carias

8. Tres ejemplares adultos en las sabanas del estado Apure.
Fotografía: Javier Mesa.

9. En el Hato El Cedral, en los llanos bajos de Apure.
Fotografía: Javier Mesa.



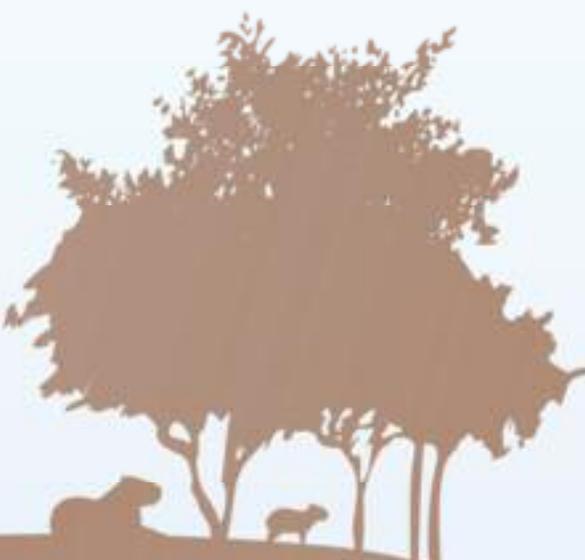
8



9

EL CHIGÜIRE SALVA A MUCHAS OTRAS ESPECIES

Dadas sus características de animal semiacuático, el chigüire o capybara (*Hydrochaeris hydrochaeris*) representa casi perfectamente lo que los científicos definen como una especie "paraguas": Una especie de amplio rango cuyos requisitos de conservación incluyen los de muchas otras especies animales y vegetales. Adicionalmente, el manejo de las poblaciones de chigüires no requiere de deforestaciones, mecanización de la tierra, fertilización artificial ni uso de pesticidas



Distribución geográfica



En Venezuela



- Hydrochaeris hydrochaeris
- Hydrochaeris isthmus

Clase	Mammalia
Orden	Rodentia
Suborden	Caviomorpha
Familia	Caviidae

Hábitat preferido

Los chigüires requieren de una combinación de sabanas con cuerpos de agua permanentes, en donde existan también áreas secas y con alguna cobertura arbórea que provea sombra y a la vez protección para las crías



Poderosos incisivos

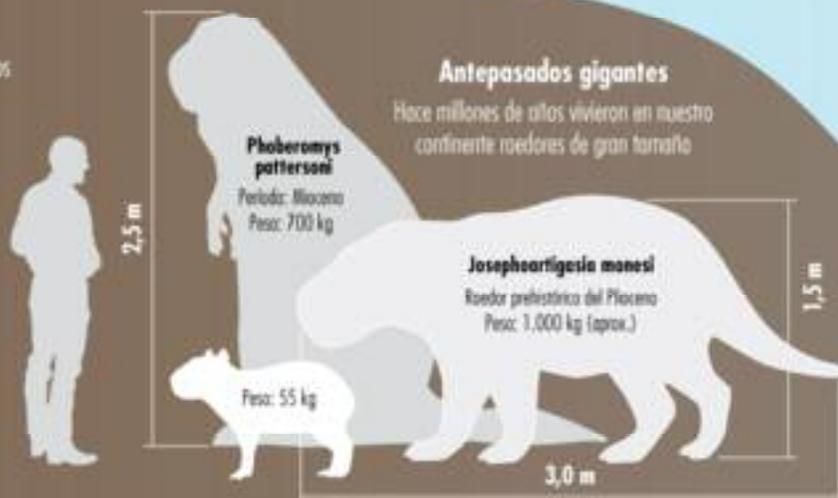
Los dientes del chigüire crecen constantemente para compensar el desgaste que provoca comer tanta hierba. Tienen incisivos agrandados y detrás de estos se abre un espacio denominado diastema



Foto: Javier Mesa
Fuentes: Soló Gutiérrez y Alberto Barco

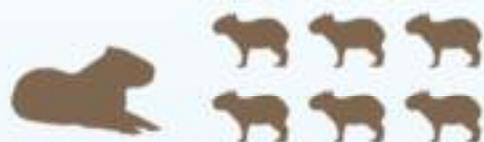
Antepasados gigantes

Hace millones de años vivieron en nuestro continente roedores de gran tamaño



Reproducción

Son animales bastante prolíficos. Alcanzan la madurez sexual antes de los dos años y su gestación dura alrededor de 20 semanas. Cada hembra puede parir en promedio unas 4 crías por parto y tener hasta 1,8 partos por año



En un año, la eficiencia reproductiva del chigüire es 6 veces superior a la del ganado vacuno



Las vacas paren un ternero por año

Carne 100 % orgánica y baja en grasas

La carne de chigüire es rica en proteínas y al mismo tiempo posee uno de los niveles más bajos de grasa entre todos los vertebrados



Porcentaje de grasa según tipo de carne

Producción en hato Santa María (Barinas)

Crecimiento observado en una población de chigüires bajo condiciones de manejo apropiadas



*No se realizó censo en el octavo año

**Autorizado por Minonib

Conservando el agua y la biodiversidad

Gracias al manejo planificado de las aguas, en hatos como "El Cedral" (Edo. Agure), coexiste la ganadería extensiva (aprox. 20.000 cabezas de ganado) con el manejo de importantes poblaciones de chigüires y babas (*Caiman crocodilus*), permitiendo al mismo tiempo la existencia de más de 340 especies de aves y miles de otras especies de peces, reptiles, anfibios, mamíferos e invertebrados que son, al mismo tiempo en conjunto, un gran atractivo para el turismo ecológico

Principales enemigos

Cazadores ilegales, perros semisalvajes, zarzuros y los arrollamientos en coneteras



DEL 31 DE MAYO AL 03 DE JUNIO 2012

Exposición Especializada y Congreso sobre Vehículos Todo Terreno, Ecoturismo,
Manejo de Rescates en Desastres Naturales y Deportes de Riesgo Controlado en Venezuela



www.emashow.com @Emashowve Emashow

Información y venta por los teléfonos (0212) 243 6434 / 243 6610, o por nuestra dirección de correo electrónico: ventas@confex-us.com / www.confex-us.com





Verdes como el Planeta

Alimentando Conciencia

El Delfín y su cría

Los delfines son uno de los animales más inteligentes de la tierra. Pertenecen al grupo de los llamados Cetáceos. Cuando un delfín bebé nace, está inmediatamente se dirige a la superficie del agua con la ayuda de su madre para su primera respiración. Es empujado en la superficie mientras la madre se va fuera de todo para dejar que su cría respire fácilmente mientras es alimentado. Los cetos pueden permanecer con sus madres de 3 a 6 años o más.

El Calabacín

El calabacín tiene un sabor suave de pepino, su mayor contenido es de agua, es bajo en calorías y contiene vitamina C.

El Pepino

El pepino es un alimento de fácil digestión cuando se usa al natural, a la hora se puede usar con la cáscara cuando está fresco. Es considerado comúnmente como una hortaliza, no contiene grasa y es bajo en calorías y colesterol.

Deleite por Naturaleza



Síguenos!



@plais_kitchen



Me gusta!



Atrevete a plantear



Atrevete a plantear



rusti power Car.

Tel: 2-28781847-2



Repuestos &
Accesorios Jeep

Cambio de Aceite
Servicio Automotriz



CHRYSLER



• Av. Washington con calle República,
Urb. El Paraiso. Caracas / Venezuela

0212.452.1225 / 452.1209

www.rustipower.com

N10°29'04.7" W66°56'21.2"